LA ISLA DE FORMOSA.

ESTUDIO ETNOGRÁFICO SOBRE SUS ABORÍJENES DE RAZA MALAYA Y CONEXIONES LINGÜÍSTICAS Y SO-CIALES CON LOS HABITANTES DE FILIPINAS.

(Continuacion.)

«Razas. 1.º Igorrotes y Naturales. 2.º Chi-

nos y Cantoneses.

«Igorrotes y Naturales. Es punto poco menos que imposible poder llegar á deslindar, quienes sean los aboríjenes ó primeros colonos de esta isla. Solamente se sabe, que desde tiempo inmemorial los igorrotes pueblan los montes, y los indios, que llamamos

naturales, pueblan el llano.

Tanto unos como otros creo que pertenecen á la raza malaya; pues su físico, esto es, su piel verde algo negruzca, pelo negro, labios gruesos, boca grande y nariz algo achatada dan bastante fundamento para asegurarlo así. Los igorrotes tienen dichas cualidades en un grado mas pronunciado, y por lo regular son de mas baja estatura, y de menos corpulencia que los naturales.

«La construccion de la lengua de entrambos viene à confirmar mi parecer. Incluyo à parte algunos términos, tanto de la lengua propia de los naturales, como de la de los igorrotes para que puedan en esa cotejarse, y se vea el grado de fundamento, que

tenga mi anterior apreciacion.

«Actualmente es bastante reducido el número de los naturales, no llegando quizas à la vigésima parte de la poblacion total de la isla. A consecuencia de las continuas luchas, que hasta poco há han tenido que sostener con los chinos y cantoneses, se han visto obligados à abandonar ó malvender à estos sus hogares y posesiones, quedando ahora con raras excepciones relegados al interior, habitando los pueblos mas próximos al monte.

«Chinos y Cantoneses. Unos y otros advenedizos à la isla. Sabido es que Canton es una provincia de China, y de consiguiente, como chinos, pertenecen los cantoneses á la

raza mongola.

«Los chinos de esta isla, cuyos ascendientes procedian de una provincia del S. de China, llamada Chang-chiu, habitan la parte llana del S., y los que pueblan la parte del N. son oriundos de otra provincia contigua à la anterior, denominada Choanchiu; así que se notan algunas variantes en la lengua.

simas familias originarias de cantoneses cru-

zados con chinas.

«Los chinos son los que actualmente forman el núcleo de la poblacion, y su idioma es el que comunmente se habla, siendo hoy dia tambien el que hablan los naturales, quienes se han olvidado totalmente de su propia lengua, no quedando ya mas que alguna que otra persona anciana que se acuerde de ella.

«Los cantoneses tienen su idioma peculiar, y no forman mas que una pequeña parte

de la poblacion.

«CARÁCTER, MORALIDAD Y CUALIDADES INTE-LECTUALES. Igorrotes. Son estos temibles por su ferocidad y crueldad. Como toda su gloria la fijan en parecer valerosos delante de sus compatriotas, no omiten medios ni estratagema alguna para vejar à sus semejantes.

«De aqui el que acostumbren à ponerse en atalaya en las cimas de los montes, y al observar que algun incauto se acerca, bien sea á cortar leña, bien sea á hacer carbon, que es el único recurso, que tienen muchos de los pobres naturales para ganar la subsistencia, se deslizan con el mayor silencio por entre los matorrales, y al acercarsele le tiran la lanza, ó bien arrojan su grande cuchillo.

«Una vez asesinado le cortan la cabeza, y dejan en el mismo lugar el tronco del cuerpo. Suben à su ranchería con la cabeza, y allí es paseada en triunfo con grande algazara. Luego se queda el asesino con ella, y la coloca en lugar aparte de su choza.

«Cuando algun igorrote ha cortado un número determinado de cabezas, recibe en premio del principal el privilegio de hacer y vender pipas, que no consisten mas que en un poco de madera con un hueco, figurando la cara de un hombre, y en la que engastan algunos pequeños pedazos de cobre.

«Son los igorrotes tan pobres de inteligencia que no saben leer ni escribir, y cuentan los años por medio de nudos, sirviéndoles las estaciones de norte para saber

cuando ha transcurrido ya el año.

«Deseando yo comprar dos niños y dos niñas igorrotes para educarles, á fin de que cuando grandes ya volviesen otra vez al monte à instruir à sus paisanos, se hicieron las diligencias, y se dijo á los igorrotes cual era el fin, esto es que se educaria à sus hijos, enseñandoles a leer, escribir, y a las niñas á coser, etc. á lo que ellos contestaron; En el N. se encuentran tambien muchi- l'¿Qué es leer y escribir? ¿Por esto se entiende

que criareis à nuestros hijos muy robustos,

dandoles bien de comer y beber?

«No nos hemos descuidado los misioneros de esta en discurrir medios para ver si se podría evangelizar a esta gente; mas ha sido necesario desistir de tal empeño por ofrecerse siempre las mismas dificultades insuperables, y no poder contar con una pequeña probabilidad de buen éxito.

«Si en esa de Luzon ofrece dificultades gravisimas procurar la conversion de gente semejante, y esto contando con el apoyo del Gobierno, viéndose varias veces realizarse el adagio «de que la cabra siempre tira al monte,» inutilizando en un momento los inmensos trabajos y sudores, que el misionero por espacio de mucho tiempo sufriera, en esta à las anteriores dificultades se añaden otras insuperables, que paso á exponer.

«Si solamente porque algun europeo bien custodiado ha subido á la primera de las rancherías, que se encuentran sobre el monte, durante el tiempo que se le ha dado hospedage en Ban-Kim-cheng, residencia situada casi al pié del monte, ya se ha corrido la voz, y ha encontrado eco entre los funcionarios de la isla y demás clases, de que los misioneros, que querían atraerse á su favor á los igorrotes, para después con su auxilio apoderarse de la isla ¿qué sería, si efectivamente viesen que el misionero subiera al monte, y permaneciera allí algunos dias como sería absolutamente necesario en un principio?

«Llegaría la calumnia á su colmo, y no sería extraño que tuviésemos que lamentar

consecuencias desagradables.

«Además, sería cosa dificilisima poder llegar à persuadir à los igorrotes à que bajasen al llano à fin de instruirles mejor y civilizarlos. Como tienen hechas muchas fechorías temen la venganza por parte de los parientes o amigos de aquellos, que fueron por ellos asesinados.

«Aun en el caso de que pudieran superarse las anteriores dificultades, nos encontrariamos inmediatamente con otras no me-

nos difíciles de poder vencer.

«Seria necesario comprar campos, levantar casas ó chozas, comprar todos los útiles necesarios para la labranza, cocina etc. y todo esto tendría que hacerse á expensas de la mision.

«Por fin, aun en el supuesto hipotético de que todo se obtuviera á medida de nuestros deseos, quedaba la casi certeza de que

cho tiempo en el llano, ya por su natural inclinacion á vivir á su modo salvaje, ya tambien porque les sería poco menos que imposible, máxime al principio, poder sobre-Îlevar con resignacion las vejaciones, que de seguro tendrian que sufrir por parte de los gentiles de esta isla, las cuales el misionero no podría contrarestar por no poder contar con la proteccion de las autoridades, antes bien sería muy de temer de estas su oculta hostilizacion; así que, sería la cosa mas natural ver el misionero perdido en un instante el fruto de los inmensos sacrificios pecuniarios, privaciones, desvelos y sudores, que en su favor hiciera.

«Debo hacer notar de paso que la necesidad obliga á los igorrotes á mostrarse algunas veces mas humanitarios y sociales, haciendo paces con los naturales á fin de hacer sus cambios.

«Es el lugar de reunion un delicioso valle regado por una corriente de muy cristalina agua. Bajan allí los igorrotes con su carga de carbon, leña, paja para techar las casas, tabaco y, cuando es su tiempo, cajeles y albérchigos, y cambian con los naturales dichos productos por sal, telas, cuchillos y pólvora, que son los artículos de que aquellos mas carecen y aprecian.

«Los hombres bajan y se presentan á su modo salvaje, cubierto su cuerpo solamente con un trapo que les sirve de guarda-honor. Las mujeres, muy al contrario, visten muy decentemente. Con los calzones y una especie de bata, que las llega hasta las rodillas, cubren muy honestamente su cuerpo.

«Tanto los hombres como las mujeres tienen mucha vanidad en adornar sus sienes con una guirnalda, que hacen de las florecitas que encuentran en el monte.

«Naturales. Son estos de un caracter bastante indolente y apático. Esta su indolencia y apatía, juntamente con su poca inteligencia, es la causa principal de que la mayor parte vivan en un mísero estado.

«Podrían en algunos puntos, á imitacion de sus vecinos los cantoneses, hacer algunos diques para retener las aguas de varias corrientes que bajan de los montes; abrir cauces para dar direccion á las mismas, y así tendrían casi aseguradas dos cosechas anuales; mas ya por no encontrarse entre ellos sujeto alguno dotado de inteligencia, que se ponga al frente para dar direccion á la obra, ya tambien por no hacer todos ellos un pequeño sacrificio corporal y pecuniario, se no podrían los igorrotes permanecer por mu- ven privados de tanto beneficio, sin que sea

suficiente para dispertarles de tal incuria, el ver que en pocos años pueden obtener una cosecha regular por ser secano el terreno que ellos ocupan, pudiendo plantar tan solo una vez al año, en tiempo de lluvias; y esto no siempre, por lo que su cosecha se hace

problemática.

"Hace poco tiempo que se ha abierto de nuevo la escuela de Ban-Kim-cheng, á la que asisten unos diez muchachos de los naturales. La Mision es la que paga la dotacion anual del maestro, y dá gratis á los muchachos libros, papel, pinceles, tinta etc. distribuyéndoles algunas veces premios para que les sirvan de aliciente. No obstante lo dicho, no abrigo grandes esperanzas de que perseveren. ¡Tanta es la indolencia de padres é hijos!

«Poseen los naturales, sin embargo, algunas buenas cualidades, merced á las cuales ha encontrado el misionero acceso entre ellos; así que, varios han obtenido ya el grande beneficio de ser catequizados y haber entrado en el gremio de la Iglesia.

«Su sencillez y poco apego á las supersticiones chinas hace esperar, á pesar de su natural indolencia, que después de algunas generaciones, cuando la fé esté mas arraigada, y hayan recibido mas á fondo la instruccion moral y religiosa, serán sin duda el consuelo del misionero de esta isla.

«Chinos y Cantoneses. Sabido de todos es el carácter del chino, así como tambien su moralidad y grado de inteligencia: por lo mismo paso por alto hacer referencia alguna de ellos. Solamente haré notar que, excepto en el comercio, los cantoneses esceden bajo todos conceptos á los chinos.

«Producciones. Es esta isla bastante fértil, y produce todo lo necesario para la manutención y regalo de sus habitantes.

«Del reino vejetal debe ponerse en primera línea el arroz y azúcar. Después siguen el té, alcanfor, algodon, cacahuete, camote, piñas, naranjas, limoncitos, mangas, ciruelas, albérchigos, con otras ricas frutas, y varias clases de legumbres y hortalizas. Las parras no pueden aclimatarse en esta, así como tampoco algunas hortalizas europeas.

«Los igorrotes tienen muchisimos enjambres de abejas, y la miel que recojen en

abundancia es riquisima.

«En el monte hay muy buenas maderas de construccion; mas no pueden utilizarse por cuanto los igorrotes se oponen sériamente à que se vaya à cortarlas.

«Todas las maderas vienen de China, y

este es el motivo porque sea tan costoso levantar cualquier edificio, pues dichas maderas tienen que comprarse á un triple ó cuadruplo de lo que costaron en China.

«Reino animal. Entre los animales domésticos, el búfalo es el mas comun. Hay tambien algunos bueyes y unos cuantos

caballos.

«Animales monteses. Numerosos javalíes, ciervos, gamos, monos, conejos, cabra-montés y algun oso.

«Aves. Toda clase de aves de rapiña, y ánades, patos, gansos, tórtolas y faisanes.

«Reptiles. Viboras y culebras de todos tamaños hasta la boa.

«Peces. En el mar se pescan ricos besugos, tortugas, merluza, tiburon, anguilas, cangrejos, ostras y langostas con otros varios, y en los rios barbos, anguilas y otras muchas clases de sabroso pescado.

«Reino mineral. Las minas que actualmente se explotan son las de hulla (carbon

de piedra). Se dá tambien petróleo.

«No hay en esta volcanes en erupcion, mas si se encuentran aguas termales de una temperatura muy elevada, semejantes á las del pueblo de los Baños de la provincia de la Laguna en esa de Luzon.

«Comercio. Los principales artículos de exportacion son el azúcar, arroz, té, alcanfor y piñas. Con estos productos solamente se sostiene un comercio regular con China, Japon y aun con algunos puntos de Europa.

«Lo que principalmente se importa á esta isla son telas, sedas y la pestilencial droga del opio ó anfion, que se consume en bastante escala, invirtiéndose algunos millones, y lo mas sensible es que todos los años se aumenta el consumo, y se ha extendido ya su uso entre algunos naturales.

«Puertos. Cinco son las de la parte Occidental, à saber, Ta-Kao, Long-Kiau, Taiwanfú, Tiam-chui y Ki-lon. Actualmente se están levantando dos fortalezas en cada uno de

ellos.

Gobierno. El Bú-tâi ó sea el Gobernador Superior de la isla reside en Taiwanfú (capital de la isla) ciudad populosa, comercial é industrial, que tiene unas tres leguas de circuito, y está ceñida de buenas murallas, que se construyeron en tiempo de la dominacion de los holandeses.

«Tiene tambien allí su residencia un Gobernador inferior llamado Toa-hú para los negocios civiles de menor importancia, y por fin el Tin-tâi ó sea el Capitan General de

las tropas.

«Està divídida esta isla en cinco departamentos, tres de 2.º órden y dos de 3.º que administran respectivamente cada uno de ellos un mandarin civil y otro militar.

«Otros subalternos de menor graduacion están distribuidos en varios puntos de la isla.

«El pié de ejército, fijado por el Gobierno chino, es de 10,000 hombres, y ya hace unos dos años que algunos europeos, especialmente franceses, les están instruyendo diariamente en la táctica militar.

«Cuatro cañoneras están guardando las

costas y las islas pescadoras.

«Religion. Todos los habitantes de esta isla son paganos, á excepcion de un corto número, que está inscrito en las sectas disidentes, y unas quinientas cuarenta almas, que profesan la Religion Católica, Apostólica Romana.

«Tres pastores protestantes se han instalado en los puertos de esta. Como los comerciantes tienen en cada puerto su médico europeo protestante, los pastores se aprovechan de esta circunstancia, levantando cada cual su hospital, en donde admiten los chinos enfermos. El médico les visita, y el pastor ó sus catequistas les hablan doctrina. Si curan, dejan inscrito su nombre, como prenda de querer ser secuaces del Protestantísmo; mas como casi la totalidad vuelve á sus supersticiones, el número de tales prosélitos es solamente nominal.

«Concluyo, venerado P. N. pidiéndole vénia por las precedentes desaliñadas líneas. Se encomienda á sus oraciones el mas insignificante de sus hijos y menor súbdito S. S. Q. B. S. P. M.—Fr. Federico Jimenez,

del orden de Predicadores.

Hasta aquí la interesante descripcion hecha por el ilustrado misionero dominico en Formosa. La muestra de los dos idiomas que allí hablan los naturales, reducidos y monteses, debidas al mismo, son la siguientes:

ALGUNOS TÉRMINOS DR LA LENGUA DE LOS IGORRO-TES, Ó MONTESES DE FORMOSA.

Madera Ka siu. Arbol Ni ka pat chun. Arroz Pa lat. Camote Bo la ti. Piedra A chit lai. Cuchillo Tak kit.	Cabello U bat. Casa ó choza.Ta pán. Camisa Ka sui. Calzoncillos. Lung pau.
	RESOLUTION CONTRACTOR SERVICE
THE RESERVED AND ADDRESS OF THE PARTY OF THE	CONTRACTOR OF THE PROPERTY OF
THE RESERVE THE PROPERTY OF TH	Lanza Bu lu.
	Escopeta Kuáng.
	Ropa Ka li lau. Carabao Louang.
	Ciervo Bun láu.

1 Ita.	7	Pitú.
2 Lusá.	8	
3 Carú.	9	
4 Sit pat.	10	
5 Lima.	100	Ita tai tai
6 Unum.	1000	Ito len lut
	11000	The state of the s
LENGUA PROPIA DE LOS	NATURALES D	E FORMOSA SO-
METIDOS Á LOS CHINOS.		
Hombre Kitau.	Tabaco	Tomago
Cabeza Bumu.		
Ojos Kumata.	Pipa de id	
	Blanco	Mapuri.
Orejas Tannila.	Negro	
Nariz Kiñeñe.	Encarnado .	
Boca Kimuhu.	Tela	kubá.
Mejilla Kibibi.	Refrigion Company	
Dientes Kiling.	Aborrecer	Malanit.
Lengua Kilalina.	Alabar	CALL PROPERTY AND ADDRESS OF THE PARTY AND ADD
Barbilla Kitauui.	Barrer	
Pecho Abud.	Buscar	
Mano Lima.		
Vientre Kibuin.	Beber	M16.
	Comer	
Rodilla, Kipuun.	Coser	
Pié Ticat.	Calentar	Macoli.
Casa Kidun.	Correr	Chiajumma.
Puerta Kianut.	Dar	
	Decir.	
Silla Kitang.	Dormir	
Mesa Kitch.	Escribir	
		Mataliennten,
Gato Niau	Limpiar	
Gallina Kuca.	Lloren .	Mosi
	Llorar	Mani.
Cerdo Babui.	Querer	Manau.
Carabao Kinuan.	Morir	Mapatai.
Agua Lalun.	Dar golpe .	Bacbac.
Vino Kilalí.	Reir	Mataua.
Sal Kibaya.	Vivir	Meo eh.
Platano Kibunbun.	Vestir	Mabueta.
Palay Kilatlat.		er a Serie un Aben
Arroz Kit eh.	Morisqueta	. Kilibi.
Camote Tamami.	Paloma	Kihanan
		· Ittpanan,
Numerales.		
1. Saat.	16	Alum.
2 Lujá.	7.	Papitú.
3 Turú.	8	Tudah.
4 Jubpat.	9	Macuipat.
2 Lujá. 3 Turú. 4 Jubpat. 5 Lalimá.	10	Saal lei tion
Hallita.	110.	Saal ki tien.
(Se continuara.)		

Numerales.

LAS TRADUCCIONES ESPANOLAS

DE LAS GEÓRGICAS DE VIRGILIO, SEGUN D. M. ALONSO MARTINEZ (Revista de España del 28 de Octubre) y la publicada en Manila en 1858, que no conoce el mismo distinguido publicista de Madrid.

El Sr. D. Manuel Alonso Martinez, eminente publicista y hombre de Estado, que obtiene el respeto hasta de sus adversarios políticos por su talento, la reconocida lealtad de sus opiniones y procederes, ha tenido la feliz idea de publicar recientemente una version castellana de las Elegias de Tibulo, debida á un tio suyo (D. Norberto Perez de Camino) muerto hace tiempo; y animado por la buena acojida que aquella ha encontrado entre los aficionados á estos estudios literarios clásicos, publica ahora la de las Geórgicas de Virgilio, cuyo manuscrito poseía de la misma procedencia.

Acompaña á esta traduccion un prólogo que leemos en el número 208 de la Revista de España. En ese notabilisimo trabajo recuerda el ilustre escritor, emitiendo juicios comparativos mas ó menos razonados, las diferentes versiones castellanas de las Geórgicas, y como no menciona la publicada en Manila en 1858 por el religioso dominico Fr. Mateo Amo, (*) sin embargo de que, á nuestro modo de ver, es un trabajo de extraordinario mérito, porque en él se conservan con notable esmero, tanto ó mas que en otra alguna, las bellezas poéticas del original, siendo indudablemente la mas ajustada á él, de las hechas hasta ahora en verso, esperamos nos sea permitido reclamar para el modesto religioso citado, que es una gloria hispano-filipina, un lugar entre la ilustre aunque reducida pleyade que el Sr. Alonso Martinez nombra con motivo de la referida traduccion.

Seis son esas traducciones de las Georgicas, precioso poema que reviste todos los encantos del idilio para hacer resaltar los atractivos y ventajas de la vida del campo y del cultivo, à la vez que ofrece reglas, cada vez mas admirables, para obtener mayores beneficios en diferentes ramos de la agricultura y en la ganadería: de ellas, están consideradas por de escaso mérito las en verso de Fr. Luis de Leon, Juan de Guzman y Cristoval de Mosa, segun opinion generalmente admitida, al decir del Sr. Alonso Martinez; la del maestro Diego Lopez, en prosa, ni ann merece nombrarse; la de Don Eugenio de Ochoa, tambien en prosa, hecha con esquisita fidelidad, y por último la de D. Norverto Perez de Camino, indudablemente de elegantísimo corte poético, de grandes bellezas de forma que hacen su lectura muy agradable, á juzgar por las muestras que presenta el Sr. Alonso Martinez.

Sin fuerzas para penetrar detenidamente en el exámen comparativo, que se impone por si mismo á la simple exposicion de estas tentativas diferentes, y siendo solo nuestro objeto demostrar que la version de las Geórgicas publicada en Manila, y desconocida en Europa, es digna de la atencion de los doctos y de que la tome en cuenta el sabio publicista Sr. Alonso Martinez, vamos á pu-

El P. Amo era natural de Cabra, provincia de Córdova y falleció en Manila, de mediana edad, en 1863. blicar algunos trozos del texto latino, su version fiel en prosa de Ochoa, la de Don Norverto Perez de Camino, y por último, la del P. Amo, en verso las dos últimas. Aquellos de nuestros lectores, y son muchos, que han recibido instruccion clásica, podrán juzgar por si mismos del mérito de unos y otros trabajos.

Texto latino.

Contemplator item, cum se nux plúrima sylvis Induet in florem, et ramos curvabit olentes: Si superant fætus, pariter frumenta sequentur Magnaque cum magno veniet tritura calore.

Traduccion de Ochoa.

Observa cuando los almendros en las selvas se visten de flor y doblegan sus fragantes ramos; si llevan mucho fruto, tambien lo llevarán los trigos, y con el gran calor vendrá una gran trilla.

Version de Perez de Camino.

¿Quieres que tu cosecha te prediga? Mira el almendro, al tiempo que olorosa La copa inclina y flores te prodiga, Si abunda en flor, abundará tu grano, Y rica miés te tostará el verano.

Version del P. Amo.

Observad los almendros, labradores: Si se visten de flores abundantes Y encorvasen sus ramos olorosos, Si cuajan las almendras: igual suerte Tendrán vuestros sembrados, y en la trilla Encontrareis la miés llena de grano.

П.

Texto latino.

Quippe etiam festis quædam exercere diebus Fas et jura sinunt: rivos deducere nulla Relligio vetuit, segeti prætendere sepem, Insidias avibus moliri, incendere vepres, Balantunque gregen fluvio mersare salubri. Sæpe oleo tardi costas agitator aselli Vilibus aut onerat pomis: lápidemque revertens Inqusum: aut atræ masam picis urbe reportat.

Version de Ochoa.

Hay tambien para los dias festivos ejercicios que permiten las leyes divinas y humanas: ningun precepto religioso veda en tales dias torcer el curso de un arroyo, cercar con seto los sembrados, tender lazos á las aves, quemar abrojos, ni bañar la balante grey en las salubres aguas de un rio. A veces el labrador carga de aceite, ó bien de pobres frutas los lomos de un tardo jumentillo, y se vuelve con él de la ciudad, trayéndose ó una rueda de molino ó un costal de negra pez.

^(*) Las Bucólicas y Geórgicas de Virgilio, traducidas en verso endecasilavo por el P. Fr. Mateo Amo, de la órden de Santo Domingo: van acompañadas del texto latino. Manila 1858. Imprenta de los Amigos del País.

Version de Perez de Camino.

¿Podré tambien decir labores ciento, Que emprender en las fiestas nunca ha sido Por la ley y los Dioses prohibido?

Ninguna religion nos ha vedado Cercar la miés, dar fuego á los zarzales, Al ave tender lazos, el ganado Bañar en salutíferos raudales Y abrir un cauce. En su asno fatigado De su alquería á Roma en dias tales Lleva aceite el gañan y humildes peros, Y torna negra pez y hondos morteros.

Version del P. Amo.

Tambien en dias festivos se permite
Por lícita costumbre algunas cosas
Hacer: pués el regar los secos campos,
Ninguna religion hay que lo vede:
Ni tampoco cercar tus sementeras,
Ni con liga ó con red cojer las aves:
Ni quemar los espinos, ni el ganado
Bañar en las corrientes saludables,
Y aun lleva el labrador al torpe asnillo
Cargado de manzanas ó de aceite,
Que venderá en el pueblo, y á la vuelta
Lo carga de las cosas que ha comprado,
Que servirán después á la labranza (*)
En la traduccion hecha por Fr. Luis de
Leon se encuentra así este trozo:

Santo el hacer tambien le es permitido Por ley algunas obras, porque el riego No hay fiesta que lo vede ni es vedado cercar con valladares el sembrado.

Ni menos el armar al ave engaño
Ni el encender los cardos, ni el roñoso
Ganado cabriller en fresco baño;
Y à veces sobrepone al espacioso
Asnillo el labrador, conforme al año,
Aceite ó vil manzana, y va, y gozoso
Lo torna del mercado á su morada
Con pez ó cualque piedra aderezada.

Con igual desembarazo vierte al castellano el famoso poeta salmantino todo el texto, resultando, evidentemente, justificada la apreciacion del Sr. Alonso Martinez.

** Ш.

Texto latino.

Inseritur vero ex fætu nucis arbutus hórrida Et steriles platani malos gessere valentes; Castaneæ fagus, ornusque incanuit albo Flore piri: glandemque sues fregere sub ulmis. Version de Ochoa.

El áspero madroño se injerta con el fruto del nogal; los estériles plátanos dan el fruto de los pujantes manzanos; el haya da castañas; el quejigo blanquea con la alba flor del peral, y los cerdos mascan la bellota al pié de los olmos.

Version de Perez de Camino.

Ingerto en los madroños espinosos Se da el nogal, y el plátano infecundo Adopta los manzanos vigorosos. Las hayas al castaño hacen fecundo, (*) Con la flor de la pera ves canosos Aparecer los robles, y el inmundo Animal por su diente ofrece rota Debajo de los olmos la bellota.

Version del P. Amo.

El almendro se injerta en el madroño, El manzano en el plátano infecundo, El castaño en el haya, y los frondosos Alamos negros pueden adornarse Con la flor del peral; á veces busca El cerdo las bellotas bajo un olmo. (**)

IV.

Con razon encarece el Sr. Alonso Martinez la siguiente bellísima descripcion del caballo, tal como la tradujo de Virgilio Perez de Camino.

Abre siempre la marcha y atrevido Se echa á un rio furioso, á un nuevo puente, No es por ningun estruendo conmovido. Pequeña la cabeza, alta la frente, Rollizo el lomo, el vientre recojido, Ancho y amorcillado el pecho ardiente. Si oye bélico son que lejos clama, Treme, se ajita andaz, su oreja inflama.

Vapor de fuego exhala respirando, Doble espina en sus lomos nos ofrece, Su espesísima crin tiende flotando, Cava el suelo que muje y se extremece, De su pezuña al golpe resonando.

Version del P. Amo.

Ya desde luego el potro generoso
Por los campos camina, erguido el cuello
Alternando los piés con gran soltura
Brioso y elegante, y á los otros
Se adelanta, y arrójase á los rios
Sin muestras de temor, y pasa el puente

^(*) Adviértense en las versiones de este trozo diferencias notables, pareciéndonos la del P. Amo todavía mas ajustada al texto que la de Ochoa en prosa. El labrador de Virgilio no es el gañan de Castilla, la lápiden revertens no es un mortero, y pomis será manzana ó fruta, pero no peros: el pareado último de Perez de Camino es desgraciado.

^(*) Al reves: el castaño hace fecundo al haya por el injerto de castaño en haya.

(**) Este trozo, en la traducción del Padre Amol presenta toda la elegante sencilléz del texto, al cua se ajusta admirablemente.

Que hasta entonces no vió, ni lo intimida Cualquier vano rumor. El levantado Tiene el cuello, pequeña la cabeza, El vientre enjuto, el lomo reluciente Y musculoso su robusto pecho; Los que se estiman mas son de piel roja Abrillantada, ó entre verde y negra: El blanquizco y melado no se aprecia. Si oye á lo lejos resonar las armas Ya no puede parar, levanta erguido Las orejas, y todo se estremece, Y da agudos relinchos, despidiendo Por las narices su fogoso aliento: Mueve la densa crin, y sobre el lado Izquierdo la reposa, y por el dorso Señala un leve surco, y con el casco Bate la dura tierra y la estremece.

Hermosa es tambien esa descripcion, que tiene además el mérito de abarcar todos los conceptos espresados por el poeta latino, cuyo texto ponemos á continuacion, porque es de lo mas elegante y sentencioso que ofrece el idioma del Lacio.

Contínuo pecoris generosi pullus in arvis
Altius ingreditur, el mollia crura reponit:
Primus et ire viam, et fluvios tentare minaces
Audet, et ignoto sese commitere ponti:
Nec vanos horret strepitus. Illi ardua cervix,
Argutumque caput: brevit altus, obesaque terga:
Luxuriamque toris animosum pectus, Honesti
Spadices, glaucique; color deterrimus albis,
Et gilvo. Tum, si qua sonum procul arma dedere;
Stare loco nescit, micat auxibus, et tremit artus,
Collectumque premens volvit sub nàribus ignem.
Densa juba, et dextro jactata recumbit in armo.
At duplex agitur per lumbos spina cavatque
Tellurem, et solido graviter sonat ungula cornu.

* * V

La traducion por Perez de Camino del trozo de Virgilio pintando la vida tranquila y feliz del labrador, es la última muestra que presenta el Sr. Alonso Martinez. He aquí el tan conocido de los eruditos texto latino:

Oh fortunatus nimium, sua si bona norint, Agricolas! quibus ipsa procul discordibus armis, Fundit humo facilem victum justissima tellus. of non ingentem foribus domus alta superbis Mane salutantum totis vomit ædibus undam; Nec varios inhiant pulchra testitudine postes, Illusasque auro vestes, Ephyreiaque æra; Alba neque Assirio fucatur lana veneno, Nec casia liquidi corrumpitur usus olivi: At secura quies, et nescia fallere vita, Dives opum variarum; al latis otia fundis, Speluncæ, vivique lacus; at frigida Tempe. Mugitusque boum, mollesque sub arbore somni Non absunt. Illic saltus, ac lustra ferarum, Et paciens operum parvoqui asueta juventus. Sacra Deum santique patres: extrema per illos Justitia excedens terris vestigia fecit.

Version de Perez de Camino.
¡Oh! ¡Cuanto el labrador fuera dichoso,
Si los bienes preciara de su estado!
El suelo le alimenta generoso,

De las discordes armas alejado.
Si en alcazar no mora suntuoso
Por los aduladores inundado;
Si no ensalza tropel de admiradores
De sus ricas colmenas las labores,
Y su vestido de oro recamado,
Y el vaso de Corinto reluciente,
Si la cándida lana no ha manchado
Para él los colores del Oriente
Ni para él la Caria ha inficionado
El licor de la oliva trasparente,
Le da en cambio variada la cultura
Vida nunca falaz y paz segura.

De su vasta heredad en el reposo
Grutas y prados halla y viva fuente,
Do, al mujido del buey, so el olmo umbroso
El sueño le adormece blandamente:
Fieras le ofrece el monte cavernoso:
Crece allí juventud sóbria y paciente:
No insultan la deidad manos profanas,
Y respeto y piedad hallan las canas.

Version del P. Amo. Felices los colones que conocen El bien inestimable de sus campos! Pués lejos del extruendo de las armas Encuentran por do quier sustento fácil En la tierra que premia sus sudores. Ellos, cierto, no ven las oleadas, Que vomitan los pórticos sobervios, De las gentes que entran y que salen Para felicitar à sus señores. Ni piensan en tener puertas de nacar, Ni en vestidos con oro recamados, Ni en el metal precioso de Corinto, Ni en la brillante purpura de Asiria, Ni en perfumes ni en aguas olorosas; Pero en cambio disfrutan de un descanso Seguro por demás, y de una vida, Que no sabe engañar; pero ellos gozan de riquezas variadas y de ocio En sus amenas granjas; pero tienen Frescas grutas y lagos cristalinos Y valles tan risueños como el Tempe: Y oyen balar sus mansas ovejuelas Y cojen a la sombra blando sueño, Y tienen tambien bosques y espesuras A do buscar las fieras cuando cazan. La alegre juventud hecha al trabajo, Con poco se contenta facilmente: Y ancianos venerables á los dioses Ofrecen sacrificios; la alma Rhea, Cuando se huyó á los cielos, entre ellos Estampada dejó su última huella.

No siendo otro nuestro objeto que demostrar, lo cual parece necesario, que tambien en Filipinas se cultivan las letras con la brillantéz que aparece en la magnifica tra-

duccion de las Bucolicas y Georgicas de Virgilio hecha por el P. Amo, y consagrar à la buena memoria de este modesto religioso una página en la Revista, que hasta cierto punto enmendase el olvido ó indiferencia que se advierte hácia aquella obra, no parece oportuna mayor extension para este ligero trabajo;, pudiendo el lector que la desee, consultar el citado número de la Revista de España y el pequeño volúmen que contiene la traduccion hecha por el P. Amo en los años de 1856 y 57, mientras su quebrantada salud le retuvo en el colegio de San Juan de Letran, donde falleció en 1863.

Manila Diciembre de 1876.

EL EDITOR.

DOS ÚTILES FOLLETOS.

MEMORIA SOBRE EL CULTIVO DEL ALGODON EN ESTE PAÍS; ESCRITA EN VIRTUD DE EXPERIMEN-TOS PRÁCTICOS, POR UN SOCIO CORRESPONSAL DE LA REAL SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS. (Manila—1876—Imprenta de la Revista Mercantil.) Guia de cosecheros para el cul-TIVO DEL TABACO DE ESTAS ISLAS Y PREPARA-CION DE LA HOJA PARA SU ELABORACION, POR D. MANUEL MONFORT Y VILLAROYA. (Manila. Imprenta de Amigos del país, 1876.)

Hemos sido favorecidos con egemplares de dos folletos que hemos leido con singular complacencia. Ocúpase cada uno de un solo ramo de la agricultura filipina, y sus ilustrados autores presentan en ellos observaciones prácticas personales con agradecida sobriedad de frase y con la confianza del que, sin móvil de interés inmediato ni otro estímulo que el placer de comunicar lo que ha aprendido bien, puede decir: esto es lo que he visto; esto es lo que he practicado, y estos son los resultados de mi experiencia. Siempre tiene autoridad el que así habla sobre estos asuntos.

La Agricultura, como cualquiera otro ramo, necesita para su prosperidad dos elementos, capital y ciencia; entendiéndose por ciencia agrícola el tesoro de conocimientos contrastados en la práctica y bajo observacion ilustrada y perseverante. Tambien, como los demás ramos, la Agricultura ofrece un horizonte sin limites para ensayos y perfeccionamientos: y de ahí la importancia que tiene el que sobre ella digan cuanto saben, y cada uno en su especialidad, todos aquellos que pueden decir algo mas de lo que se encuentra en publicaciones de esa naturaleza.

los libros cuyo objeto es difundir principios y preparar el entendimiento à la mejor aplicacion de ellos y buen juicio de hechos e xperimentales. Atribúyese, en gran parte, el progreso agrícola de la Inglaterra á las asambleas anuales que suelen celebrar los labradores ricos de cada comarca para comunicarse sus observaciones, y à la multitud de publicaciones que alli sostienen vivo el interés de esta clase hácia todos los adelantos que les atañen de cerca.

El modesto autor de la Memoria sobre el cultivo del algodon, D. Eustaquio Senz, habla como cosechero, aunque en pequeño; recomienda, como de mejor producto y mas fácil cosecha, el algodon herváceo y panojas, conocido y cultivado con preferencia en Ilocos y Batangas, prefiriéndolo al Pernambuco, cuya planta es mas delicada; y nos presenta este curioso dato: 200 plantas, que ocupan poco mas de medio loan, le han dado 7 arrobas de ese filamento; por manera que una balita puede dar 140 arrobas, que à 5 pesos pico, valen 1271/2 pesos. Nosotros agregamos que, aun rebajando la mitad de tan considerable producto, siempre resultaría que el algodon ofrece al labrador ventajas sobre el mas estimado de los otros frutos del país, como tambien lo afirma una correspondencia de Zambales publicada en El Comercio del Jueves último.

Para ser esa memoria una excelente monografía, no necesitaba mas que algunas páginas sobre la historia del cultido, aplicaciones y comercio del algodon en el país, y explicaciones sobre las sencillas máquinas de despepitar, que aqui no se conocen.

En la Guia de cosecheros de tabaco tambien encontramos la misma conveniente manera de enseñar. El Sr. Monfort, aunque escribe desde Visayas y con referencia a las plantaciones de aquel tabaco tan inferior al Cagayan, condensa experiencia propia, teorias y observaciones, como aforador que ha sido, sobre la calidad y preparacion de las tierras, semilleros y plantacion, cuidados que exije la planta en pié, cortes, beneficio y elaboracion, censurando algunas prácticas que aquí dominan en este ramo y hacen desmerecer en gran manera el producto. Ha observado bien, y cuanto dice es igualmente provechoso en Visayas y en Cagayan.

Consideramos ambas memorios de mucha utilidad, y á sus autores dignos de la gratitud de cuantos se interesan por el progreso agrícola del país, que necesita muchas